

“LAS REFORMAS DEL GOBIERNO NOS CONDENAN AL ABISMO Y ATACAN A NUESTRA DIGNIDAD”

Se cumplen ya diez meses desde que el Partido Popular se hiciera con las riendas del Gobierno Central. Diez meses en los que la derecha española ha tenido tiempo de poner en marcha su **modelo ideológico, social y económico**, a pesar de que gran parte del mismo no formara parte de su programa electoral.

Aunque quizás, la forma correcta de decirlo sea que no formaba parte del programa electoral público con el que se presentaron a los comicios y con el que lograron un amplio respaldo ciudadano ya que, dicho sea de paso, muchos fuimos los que denunciábamos la existencia de un **programa electoral oculto** que contenía todas estas medidas que ahora están poniendo en marcha.

Más allá de los nefastos resultados de la gestión del partido popular, el simple hecho de llevar a cabo todo un compendio de importantes medidas socioeconómicas que no formaban parte de su proyecto de candidatura ya de por sí deslegitima, plenamente, a este Gobierno por haber mentido y engañado a los electores. De hecho, de tener el más mínimo atisbo de ética política, el presidente Rajoy debería convocar un **referéndum** para preguntarnos a los ciudadanos si realmente queremos que siga adelante con esta esferpéntica política neoliberal.

El actual Ejecutivo central ha logrado que los trabajadores dejemos de ansiar la llegada de los viernes, convirtiendo dicha sensación en temor, dado que de los **Consejos de Gobierno**, celebrados ese día de la semana, no hacen más que aprobar medidas que se traducen en ataques continuos a nuestra clase social, la única que no tiene ni el más mínimo porcentaje de culpa de la situación actual de crisis.

En este sentido, si analizamos, una por una, las principales **reformas emprendidas por el PP** podremos comprobar como todas y cada una de ellas no sólo han fracasado en su objetivo, sino que, además, no han hecho más que obtener un resultado totalmente contrario al que nos anunciaron que tendrían.

Sin tener que atender forzosamente a una ordenación cronológica de estas medidas, podemos destacar en primer lugar la aprobación de la tan ansiada **Reforma Laboral**. Por supuesto, al decir ansiada, nos referimos por la patronal española que de buen agrado recibe cada uno de los importantes regalos que le viene haciendo el Gobierno.

Al principio se trataba de una reforma laboral que, según los más altos cargos del Ejecutivo Central, “crearía empleo”. Posteriormente, se suavizó a una reforma laboral que, así nos lo contó el propio Presidente, “ayudaría a crear empleo cuando se reactivara la economía”. Al final, como así denunciábamos desde nuestro Sindicato, no ha sido más que una reforma laboral que ha generado más paro, ha incrementado la precariedad del mercado laboral, ha abaratado el despido hasta el punto de casi subvencionarlo y ha reducido la prestación por desempleo. En definitiva, una Reforma Laboral **contra los trabajadores**.

Otro de los grandes proyectos emprendidos por este Gobierno ha sido el **desmantelamiento del Estado del Bienestar** y de todo lo que suene a “público”. A pesar de anunciar durante la campaña electoral que no tocarían aspectos tan esenciales para los ciudadanos como la sanidad o la educación públicas, la realidad ha sido todo lo contrario. Día a día asistimos a nuevos recortes presupuestarios, al cierre de hospitales y centros educativos, a reducciones de plantillas o incluso al incremento desorbitado de las tasas universitarias y a la exclusión de los trabajadores inmigrantes del Sistema Público de Salud.

También hemos asistido, con perplejidad, a la anunciada **Reforma Fiscal** y a la aplicación de su famoso “menos impuestos” que anunciaban en todos sus actos electorales. Una vez más, mucho ha diferido el programa de la aplicación práctica. En esta ocasión, no sólo han incrementado de forma insolidaria el IRPF y el IVA, sino que, además, han aprobado una amnistía fiscal que no hace más que **premiar a los defraudadores**, casualmente, los que más tienen.

Otro de los grandes anuncios del PP fue la puesta en marcha de una **Reforma Financiera** que vendría a terminar con los graves problemas de nuestro sistema financiero, dotándolo de la liquidez necesaria para ayudar a reactivar la economía e incrementando la transparencia al mismo. Desgraciadamente, con lo que nos hemos encontrado es con **el primero de los temidos rescates**, con la creación de un “Banco Malo”, con la continua inyección de dinero público en Bankia, entidad al frente de la cual se encontraba un, en otro tiempo, conocido dirigente popular, y con un más pronunciado aún “cierre del grifo” por parte de las entidades financieras, el cual no sólo provoca la caída del consumo y la inversión, sino que a su vez se está traduciendo en el cierre de innumerables empresas con el consiguiente incremento del desempleo que ello conlleva.

Aunque de manera más encubierta, también estamos asistiendo a importantes **reformas en materia energética**. Como no podía ser de otro modo, una vez más somos los trabajadores, los que disponemos de menos recursos económicos, los más perjudicados por las decisiones del Gobierno de incrementar la tarifa de la luz, el precio del gas o, a su vez, de no lograr regular el mercado de los carburantes provocando que la gasolina alcance precios prohibitivos para unas economías domésticas ya muy debilitadas tras cinco años de crisis económica.

En definitiva, la derecha española ha puesto en marcha todo un **conjunto de políticas económicas neoliberales** de recortes y de reducción del déficit que no hacen más que condenarnos a un profundo abismo. Durante este tiempo la crisis se ha hecho cada vez mayor hasta el punto de condenarnos a un nuevo y más prolongado periodo de recesión económica, la inflación parece empezar a descontrolarse, no se logran los objetivos de déficit público, la prima de riesgo no ha dejado de crecer, la confianza en la economía española cada vez es menor y la **petición de rescate** por parte del Gobierno estatal parece ya más que inminente.

Antes de las pasadas elecciones generales, el Partido Popular se autoproclamó como el gran **salvador de la economía española**. Sus más altos dirigentes iban a ser los gurús que, de forma casi mágica o milagrosa, pondrían en marcha la fórmula secreta que nos haría salir de la crisis prácticamente al día siguiente de ser nombrado presidente el señor Rajoy.

Tras diez meses ejerciendo **un poder casi dictatorial**, sin respetar ni una sola de sus promesas electorales en estas materias, gobernando sin la más mínima intención de consenso con los agentes sociales y de espaldas al conjunto de los ciudadanos, la experiencia está poniendo de manifiesto la ineficacia económica de todas estas salvajes políticas neoliberales de recortes, así como lo tremendamente injusto que pueden llegar a ser sus resultados desde el punto de vista social.

Desde UGT Andalucía exigimos al Gobierno Central y a su Presidente una **rectificación inmediata** de su política económica por un doble motivo, primero porque está engañando a los ciudadanos al ganar unas elecciones sin incluir estas medidas en su programa y, en segundo lugar, porque el resultado de las mismas está siendo totalmente catastrófico.

En este sentido, abogamos por:

- Una **Política Laboral** enfocada, prácticamente con exclusividad, a la creación de empleo estable.
- El desarrollo del **Estado del Bienestar** y por el fortalecimiento de los sistemas públicos como única forma de asegurar la cohesión social.
- Una **Reforma Fiscal** que incremente el grado de progresividad de la misma, haciendo que los que más tienen y los principales causantes de la crisis sean los que asuman los costes de la misma.
- Una **Reforma Financiera** que depure las responsabilidades, de todos los tipos, que las principales entidades financieras operantes en este país, así como la pésima gestión de sus dirigentes, han tenido en todo este proceso, así como la implantación de nuevas medidas que, de una vez por todas, faciliten el acceso al crédito por parte de las familias y las empresas.
- La puesta en marcha de medidas en **materia energética** que aseguren un precio justo para los consumidores finales, evitando que las principales empresas del sector puedan poner en marcha actuaciones colusivas típicas de un mercado totalmente oligopólico.
- Cambio radical en la forma de entender las **medidas económicas** a emprender para salir de la crisis, dejando atrás las políticas de recortes y de control del déficit público y apostando, de forma decidida, por políticas de crecimiento que reactiven la economía y logren crear empleo.

Con el objetivo de hacer rectificar al Gobierno, estamos inmersos en una importante **campaña de actuaciones y movilizaciones** cuyo objetivo no es otro que defender nuestro futuro en el más amplio de los sentidos. No se trata de proteger únicamente nuestros puestos de trabajo, sino de defender nuestros derechos sociales y laborales, aquellos logrados tras décadas de lucha y que ahora nos quieren arrebatar.

Es decir, de lo que se trata ahora es de dejar claro a este Gobierno que no nos vamos a dejar pisar y que vamos a hacer todo lo que sea necesario para **defender nuestra dignidad** como ciudadanos, como trabajadores y como **clase social**.